IADELANTE!

PERIÓDICO
DE DE DUCACIÓN •

ECO DE LA ACCIÓN INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA Y ANTIMILITARISTA -

AÑO II - NOM. 22

NÚM. 22 🔷 · Montevideo, Mayo 15 de 1910

Dirección: CALLE NUEVA YORK. 128

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

AL PUEBLO DE MONTEVIDEO:

Como uno de los deberes más sacros de los hombres libres, como una expresión fiel de protesta y de lucha contra la tiranía gubernamental de la Argentina, invitamos al pueblo de Montevideo á manifestar ruidosamente su solidaridad con el proletariado de Buenos Aires, abocado á un combate cruentísimo contra los delirios autocráticos de los gobernantes argentinos.

Una de dos. O el gobierno de la Argentina deroga inmediatamente la ley de residencia, dá libertad á todos los presos por cuestiones sociales y otorga un indulto á los prófugos y desertores del ejército, ó los anarquistas bonaerenses turbarán la paz del Centenario.

Elijan, pues!

Para que nuestra protesta brille á la luz del sol, invitamos á todo Montevideo al mitin que se celebrará el domingo 15 del corriente á las dos de la tarde.

Punto de reunión: Plaza Libertad.

¡Qué nadie falte!

Viva la huelga general del Centenario!

¡Viva la solidaridad internacional!

El Comité de Agitación en Montevideo.—Grupo ¡Adelante!—Agrupación La Nueva Senda.—Centro Internacional de Estudios Sociales.—Grupo Pensamiento y Acción.—Grupo Luz y Vida.—Germinal.—Grupo Narodnaia Volia.—Grupo Vperiod.—Periódico El Nivel.—Revista Despertar.—Sociedad de Resistencia Obreros Albañiles.—Picapedreros del Paso del Molino.—Sociedad de Resistencia Obreros Fideeros.—Sociedad Obreros Municipales.—Sociedad de Resistencia Obreros Sastres.—Sociedad Obreros Zapateros.—Grupo Confederado Anarquista de Guardas y Motormen.—Sociedad de Resistencia Obreros Yeseros.—Aserradores y Anexos.—Grupo Burewestnik.—Obreros Molineros.—Grupo de propaganda de la sección Goes.—Sociedad Obreros Varaleros de la Villa del Cerro.—Sociedad de Resistencia Carpinteros de Obra Blanca.—Sociedad Peones de Barraca.—Sociedad Conductores de Carruajes.—Comité pro desertores y prófugos.—Estivadores.—Grupo de Obreros de la Usina de Luz Eléctrica.—Grupo Anarquista Revolucionario de Obreros Electricistas.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

25 de Mayo

Estamos en visperas de la representación. Los transatlánticos comienzan á volcar sus cargas de pasajeros sobre las dársenas de la populosa Buenos Aires. Los ferrocarriles afluyen á sus diferentes estaciones llenos hasta los topes. Todo el mundo se apronta para no perder un ápice de lo que pueda acontecer. Los unos rien bonachonamente y tragan, admiran y se divierten à base de oro. Los otros, el gesto bravio. y los puños amenazantes, disponénse á manejar la piqueta.

Cuestión de pareceres. Emplazamos à unos y á otros para que no malogren nuestras es-peranzas. La idea libertaria, avasalladora y potente como nunca, espera mucho, pero mucho, de ese bravo proletariado argentino á quien «¡ Adelante!, noblemente eatusiasmado, lanza un ¡hurra! estruendoso.

Rebelión y Revolución

III Y ÚLTIMO

En momentos de revolución, cada uno debe saber el rol que le toca desempeñar, pero tiene que procurar no esperar á que comiencen otros para obrar él. Sin duda alguna, muchos discreparán respecto á cual obra es más conveniente dedicar los esfuerzos. Yo no pretendo, sin embargo, que todas esas iniciativas se fundan en una sola, pues ello sería consen-tir y autorizar una obediencia que vendría á ser tan nefasta como la disciplina. Lo que si creo es que la crítica de una iniciativa cualquiera es insuficiente para afirmar la iniciativa del que critica. Comprendo muy bien que no es justo asociarse á una obra que desagrada, pero si esta obra, imperfecta bajo el punto de vista del que critica, no se halla en contradicción con las ideas generales que sustenta, no hay que tomarla como enemiga, sino tratar de hacerla mejor. Y, además, en tiempo de revolución hay margen para todas las actividades.

La iniciativa no consiste en dividir los esfuerzos ni en recomenzar, cada uno á su manera, la obra del vecino. Cuando la revolución rusa, por ejemplo, si en lugar de sublevarse unos pueblos tras de otros se hubieran insurreccionado simultáneamente, la autocracia, acorralada, hubiera luchado con muchas más dificultades para reducirlos. La reunión de los esfuerzos en ciertos casos—sobre todo en revolución—puede dar sus resultados.—Lo que se deduce de todo esto es que, al trabajar individualmente con arreglo á la propia inspiración, no debe desinteresarse de la obra del vecino. Hay que aliar el individualismo más legítimo con el asociacionismo que se impone: he aqui la fórmula de todo estado social que quiere vivir. Es preciso, pues, que en momentos de revolución las iniciativas individuales sepan sostenerse y ayudarse.

Paris.

Juan Grave. La iniciativa no consiste en dividir los esfuerzos

Burguesía Socialista

He sido un curioso del socialismo. No he estudiado gran cosa de sus doctrinas, porque su parte científica me ha sido repulsiva; además, las ideas me parecen menos interesantes que las cosas y que los hombres; pero si no su parte dogmática, he observado los cue siguen esas doctrinas.

De los socialistas, los unos, los intelectuales, en casi todos los países, son, en su mayoría, una colec-ción de profesores pedantes. Los otros socialistas, los obreros, son, como digo, los burgueses del porvenir; forman una burguesía en germen, que viene llena de malos instintos, con toda la petulancia y la inmoralidad de la actual, con el mismo entusiasmo por discursear, con las mismas prácticas viejas del sistema parlamentario.

Llamarse companero ó su señoría, es lo mismo; en compañero hay como una falsa humildad, y en

en compañero hay como una falsa humildad, y en su señoría como una falsa nobleza; pero es igual.

Otra belleza tiene el socialista. Se ha convencido de que el honor caballeresco, y la Patria y la bandera, son farsas; ha perdido estas tradicionales nociones; pero, ¿qué ha tomado á cambio de éstas? Nada, absolutamente nada; asi que el socialista actual, no hablo del obrero ilustrado, sino del socialista vulgar, está en camino de ser, sino un granuja,

un perfecto egoísta. Este egoísmo del socialista se observa en sus mitines; así como en las reuniones anarquistas se oye hablar de los mendigos, de los niños, de las

oye hablar de los mendigos, de los niños, de las prostitutas, con un sentimentalismo delirante, en los socialistas no se oye hablar más que de obreros y patronos. Todo lo demás es letra muerta; y es que esta burguesía que nace hereda todos los instintos egoístas de esta otra burguesía que vive.

Dada la adoración por el número y por la masa que hoy se siente, yo me figuro que el porvenir será socialista; pero, á pesar de eso, siento una antipatía profunda por esa doctrina y por ese partido, que trae la glorificación de la manada, el apabullamiento del individuo nor los demás. del individuo por los demás.

Pio Baroja.

Última hora

El estado de sitio ha sido declarado en Buenos Aires.

LA PROTESTA y LA BATA-LLA han sido secuestradas y prohibida su publicación.

Numerosos anarquistas fueron arrestados.

Solidaridad con ellos!